

# LA PAZ DE MURCIA.

PRECIOS DE SUSCRICION.  
En Murcia: 8 rs. mes y 20 trimestre.—Fuera, 23 rs. trimestre, y por comisionado, 25.—Ultramar y extranjero, 40.

DIARIO  
MONARQUICO-DEMOCRATICO.

CONDICIONES DE SUSCRICION.  
Los pagos son adelantados.—No se admite se-  
Mos.—Las suscripciones empiezan los dias 1.º y 16  
y terminan con los trimestres naturales.



NUMEROS DEL DIA 3 CUARTOS; ATRASADOS 6

OFICINAS: CALLE DE ZOCO, NUM. 5.

PARIS, D. C. A. SAAVEDRA, RUE TAITBOUT, 55.

## LA PAZ DE MURCIA.

### EL PASO DE LA COMISION.

#### PRIMERA PARTE.

Comieron y se fueron. En Murcia: 8 rs. mes y 20 trimestre.—Fuera, 23 rs. trimestre, y por comisionado, 25.—Ultramar y extranjero, 40.

Se aporaron; ¿dijeron que hacia frio á que aquello estaba frio?

Debieron decir las dos cosas. Pasaron por delante de las cincuenta y nueve personas que habian en la estacion, subieron á los carruajes y se aporaron nuevamente ante diez y ocho espectadores silenciosos á la puerta de la Casa ayuntamiento y nada mas que esto produjo la fabricacion de los bultos.

Topete saludó al entrar; los demás olvidaron esta elemental atencion. Dieron que el egregio marino al subir las escaleras cantase por lo bajo «Aprended flores de mar».

Una vez arriba, comieron y comieron bien segun dicen y nosotros creemos como artículo de fé. Y comieron tanto ó les dieron á comer tan poco, que no quedó para los criados. El macho estómago el de los hombres de la situacion.

Llegó su turno á los brindis y los inauguró el célebre comandante de la Zaragoza, brindando por los honrados barcos, por el orden, por la libertad, por... por todo menos cosa que olera á rey in partibus.

Después rogó en público al ministro de Fomento que intercediera con el nuevo rey para que los de Cieza tuviera una ermita, que segun parece, le han pedido á su paso, á lo que accedió galantemente el Sr. Echegaray y tranquila sobre este punto la conciencia del honrado marino, tocó el turno de brindar á otro.

El general Concha lo hizo porque se olvidara lo pasado y este brindis nos pareció muy natural. Cada cual debiera brindar por lo que mas falta le hace. También dijo que prestaria su apoyo á la nueva monarquía; aunque no dijo si este apoyo seria como el que en setiembre del 68 prestó á Isabel II. De todos modos, si Amadeo lo oye, no hubiera dejado de guiar el ojo bueno á Cádiz, como diciendo «Lo veo de venir». Nosotros los espectadores no guiamos nada; pero quedamos satisfechos y deseando que el multiplicador general presle cuanto antes su apoyo al régio apoderado del otro general Herido.

Sobre el tema de la ermita de Cieza, hizo Echegaray una improvisacion mejor, si cabe, que la que motivó el hallazgo de la cola del burro. Nos trata reservada la grata sorpresa de decir que era religioso, y yo tengo una satisfaccion en consignar que dice que lo es; ¡qué picarillo! ¡Cómo lo ha disimulado hasta ahora!

Añadió que el manto real de Amadeo I habia desor de tan limpia blancura como el manto de nieve que ahora cubre la Mancha, y arrojada su imaginacion, se permitió un exceso que asombró á sus compañeros: «Gritó «viva Amadeo I.» pero como los que no tenían la boca llena se habian quedado algo frios con el niveo similitud del ex-demócrata y hoy simplemente económico ministro, solo tres le contestaron con la vista fija en los manteles.

Entonces y para desvanecer tan mal efecto, otro entusiasmo se levantó y gritó con tono melo-dramático «vamos á Cartagena por Amadeo I.» pero el que estaba á su lado le dijo: «sosiégate y aguarda un poco á ver si dicen algo los anfitriones murcianos.

Estos no dijeron nada. La poblacion les está por ello agradecida. Cuando los comisionados salieron de la Casa municipal no quedaban mas que tres de los diez y ocho espectadores. Murcia dormia y solo velaban los comites y el ejército

que habia hecho un verdadero campamento del camino entre el ferrocarril y la ciudad.

Los mandamientos de la ley de Dios se resumen en dos como todos sabeis, los proyectos de Moret para salvar la Hacienda en uno; hacer un San Lázaro de cada contribuyente; la funcion de la noche, del jueves tan compendiosa como los unos y los otros, se la resumida en poquitas palabras: «Ningun entusiasmo, pocos espectadores y menos españoles dignos de su noble patria.»

En cuanto al pueblo, el verdadero pueblo murciano, no ha querido presenciar este sañete. (La segunda parte cuando pase el ungido de los 191.)

### LA ABNEGACION DEL SEÑOR TOPETE y las exuperaciones de la mayoría.

La lamentable desgracia ocurrida antea-yer, por efecto del crimen que condenan unánimemente los hombres honrados de todos los partidos, ha producido á lo menos por el momento, en la situacion un cambio inesperado.

Impedido el general Prim de dirigir la política y de salir á esperar al rey electo, parecia natural que se eligiese para reemplazarle en su elevado cargo y en esta delicada comision alguno de los hombres importantes de la mayoría, uno de los 191 votantes que estaban identificados con la marcha del gobierno. Sin duda entre esos 191 no se ha encontrado uno solo capaz de reemplazar al general Prim, y ha tenido que apelarse precisamente al hombre que cuatro dias antes habia anunciado lo públicamente su oposicion á lo que se habia hecho y á la marcha que se seguia.

Esta eleccion honra al Sr. Topete: los amigos del principio electo no encuentran otro mas á propósito para salir á recibirle y traerle con seguridad á Madrid que el ilustre adversario, que habia anunciado su resolucion de no servir activamente bajo la nueva dinastia.

El Sr. Topete, guiándose mas por el corazón que por la cabeza, y siguiendo los nobles impulsos de aquel, aceptó el empleo que se le encomendaba, anunciando como ayer dijo en las Cortes, que lo consideraba como *transitorio*. El Sr. Topete saldrá hoy para Cartagena y acompañará al rey electo á Madrid; hecho lo cual ofrecerá su nuevo su dimision con el resto del gabinete. Entre tanto nos anunció con noble franqueza que sus ideas políticas no habian cambiado, y que no retiraba una palabra de las que pronunció pocos dias antes. La presidencia, pues, del Sr. Topete constituye una especie de gobierno de *defensa nacional*: es una presidencia provisional mientras se conjuran los peligros que muchos han creido ver para la sociedad en el estado actual de las cosas públicas, peligros revelados por el odioso crimen de antea-yer.

Hasta aquí no podemos tener sino aplausos para la abnegacion del Sr. Topete, para el verdadero sacrificio que hace en aras de la patria y para los levantados sentimientos de su corazón.

En momentos criticos se olvidan todas las diferencias, y cada cual contribuye como puede á lo que la patria verdaderamente exige.—«Las Novedades.»

Leemos en «El Tiempo»: «Los radicales, que fueron los que en los momentos de terror que siguieron al atentado de anteañoche clamaron por medidas extraordinarias y por hombres que representen principios de gobierno—que ni ellos mismos reconocen en su partido—al verse hoy suplantados en el poder por los señores Topete y Ayala, están recelosos y cari-acontecidos y hasta enojados con su propia conducta, que es lo peor que á los hombres y á los partidos puede acontecer.

El regente, con su acostumbrada *gramática parada*, arrojó el ascua á su sardina, utilizando la expansion y el miedo de los primeros momentos.

¿Cómo andará la situacion, cuando los demócratas decian ayer á Sagasta en los pasillos del Congreso: «A V. le encomendamos la salvacion de nuestros principios?»

—Se ha comunicado al gobierno de Florencia y á las demás cortes extranjeras la noticia del atentado contra el general Prim.

También parece que se ha dado orden por telégrafo á los vapores de guerra *Leon*

y Lepanto que están en Cartagena, de que salgan al encuentro de la escuadra que acompaña al duque de Aosta, para que sepa lo ocurrido antes de arribar al puerto citado.

—A propósito del nombramiento del señor Dragonetti para jefe de la secretaria del futuro rey, se ocurrían hoy las siguientes dudas:

En el hecho de tener un rey italiano, ¿quedan todos los italianos habilitados para cargos públicos españoles? ¿Qué ministro ha autorizado el nombramiento? Y dado caso que lo hiciese en extraño sueño el Sr. Beranger, ¿puede el duque de Aosta hacer nombramientos antes de jurar como rey?

### SECCION OFICIAL.

#### HABITANTES de la provincia de Murcia.

El rey llamado por el voto de la nacion á regir sus destinos, ha de desembarcar muy en breve por el puerto de Cartagena para dirigirse á Madrid á tomar posesion de su alta investidura.

Este importantísimo acontecimiento viene á poner término á la obra de nuestra regeneracion política y social comenzada por nuestros abuelos los legisladores de Cádiz, y continuada sin descanso por insignes patriotas, aunque con dolorosas interrupciones debidas á la dura guerra que el despotismo y la tiranía han hecho bajo diferentes formas hasta que la revolucion de setiembre destruyó todos los obstáculos, ha podido hacer que otras Cortes nacidas del sufragio universal continuen con nuevo ardor y febril entusiasmo la reiterada obra y la den por terminada completamente.

Un código fundamental en que se consignan y consagran los derechos naturales del hombre y se organizan los poderes públicos de forma que el gobierno de la nacion, sea la nacion misma; las leyes orgánicas en que se desarrollan los principios de la Constitucion conforme el espíritu liberal democrático que en ella predomina y como complemento de todo, la elevacion á la primera magistratura de un príncipe, que por su educacion, sus tradiciones de familia, y su propio interés, no puede inspirar recelo ni desconfianza, sino que por el contrario hace concebir la esperanza de que ha de ser el más firme baluarte de nuestras libertades y el fiel guardador de nuestros derechos. Tal es el resultado de los trabajos parlamentarios de las Cortes de 1869.

El ilustre duque de Aosta, aceptando la corona de España, se ha sacrificado al servicio de su nueva patria consagrándose á procurar su felicidad y grandeza. Sin compromisos ni resentimientos, no viene á satisfacer ambiciones bastadas ni á ejercer venganzas, sino á ser el luzo y rejón de todos los españoles sin distincion de clases ni de partidos. Así lo ha dicho y es seguro que así lo cumplirá; con lo cual se allanará en nuestra patria el reinado del derecho, de la moralidad y de la justicia con el libre ejercicio de todos los derechos y el cumplimiento de todos los deberes, que es lo que consistió en verdadera libertad, á cuyo fin todos aspiramos pues es el modo de consolidar la paz en el interior y gozar del respeto y consideracion en el exterior.

Murcianos, saludemos con júbilo el advenimiento al trono constitucional de la España regenerada del esclarecido príncipe de la casa de Saboya que las Cortes soberanas han elegido y ya que esta provincia tiene la alta honra de ser la primera tierra que pisa al entrar en su nueva patria, demostremosle nuestro cariño, ofreciéndole el homenaje de nuestra fidelidad y respetuoso afecto haciéndole conocer la esperanza que en nuestros corazones se alberga, de que su reinado ha de inaugurar una nueva era de paz, de moralidad, de libertad y de justicia. Y hagamos votos al Todo Poderoso para que conceda tanta ventura á su dinastia como deseamos para nuestra querida patria.

Así lo espera vuestro gobernador de la lealtad, nobleza y liberales sentimientos de los habitantes de esta provincia Murcia 28 de diciembre de 1870.—El gobernador, Juan José Norato.

Dieron las 7. Y poco después que la última vibracion perdiera en el espacio, un piquete con bandera y música cruzó el Arsenal en direccion al camino de hierro. Delante de él, apinándose pescozones, andando á la escocijilla y dando volteretas, iba una fraccion de esas interesantes y anónimas impudencias que amenizan las vacas del aguarriente, creen punto de hora bajar á la plaza en el último toro, y son vanguardia obligada de músicas callejeras.

La retaguardia era el porvenir de la vanguardia. Aparte de media docena de curiosos y algunos vagos filarmónicos, se veian envueltos en sus mantas esos tipos del pais que, con cañas en las manos, rezan en alta voz el rosario cuando traen á la Virgen, y vie-

nen á ser los mismos que después de las nueve y media hablan de sus negocios á la puerta de las tabernas, buscando inspiracion de tiempo en tiempo por el consabido ventanillo.





